ESTRELLA ROJA

ERP

Organo del Ejercito Revolucionario del Pueblo

Marzo de 1972 Nº 11

15 DE MARZO: ANIVERSARIO DEL VIBORAZO DEL PUEBLO CORDOBES

¡ARMARSE [redacted] UN NUEVO [redacted]BORAZO!

yo estó

DESTINO DEL DINERO EXPROPIADO A LA BURGUESIA:

EL PUEBLO

Cada vez que las organizaciones armadas realizan una expropiación de dinero, cada vez que recuperan de los bancos de la burguesía el dinero, producto del esfuerzo del pueblo trabajador, que los explotadores acumulan, las clases dominantes tratan de fomentar la duda en el pueblo sobre el destino que se da al dinero expropiado.

Dicen que utilizamos el dinero para nuestro beneficio personal. Que utilizamos ese dinero para darnos una vida lujosa y sin sufrimientos.

Nosotros decimos que ese dinero será devuelto al pueblo que es en definitiva su legítimo propietario. Los miembros del E.R.P. vivimos la vida común de todas las personas del pueblo, compartimos sus padecimientos y necesidades.

¿Qué se hace entonces con el dinero? ¿Cómo vuelve éste al pueblo?

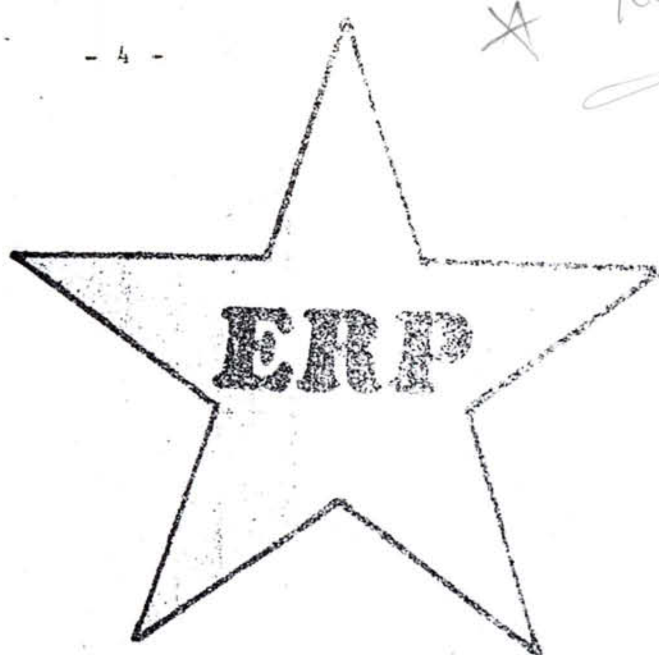
Una parte es destinada a la compra de ropas, útiles, medicinas, etc. que los comandos distribuyen en los barrios obreros, escuelas, en los dispensarios y hospitales donde se carece de lo más necesario para la atención del pueblo. De este forma tratamos de aliviar en parte las privaciones y necesidades del pueblo trabajador. Así vuelve a él parte del dinero expropiado a los explotadores. La otra parte se destina directamente a las necesidades del combate.

¿Qué queremos decir con esto? Sabemos que es bueno solucionar en lo posible las necesidades del pueblo trabajador con el dinero de las expropiaciones, pero también sabemos que no es una solución definitiva. Se trata tan solo de una solución momentánea. La explotación sigue existiendo. La injusticia no desaparece.

La solución definitiva solo se encuentra en la construcción de una sociedad nueva, sin explotados ni explotadores, donde los que gobiernan sean los trabajadores y el producto de su trabajo sea empleado en el beneficio de todos los trabajadores y en el del país.

[illegible] debemos derrotar a los explotadores nacionales y sus socios extranjeros, sacarlos del poder, enfrentar y derrotar al ejército y a la policía que los defienden. Para eso tenemos que construir un ejército del pueblo y desarrollar una larga guerra. En las necesidades que provoca esta guerra que ya hemos comenzado, se invierte parte del dinero de las expropiaciones. La guerra requiere armas, municiones y otros elementos operativos, muchos de los cuales sólo pueden obtenerse con dinero, precisamente con ese dinero expropiado. ESA TAMBIEN ES UNA FORMA, Y LAS MAS IMPORTANTE, DE DEVOLVERLE AL PUEBLO EL DINERO EXPROPIADO. Sólo a través de esa guerra el pueblo logrará la definitiva liberación, el fin de la explotación y el comienzo de la construcción de una Patria Libre y Socialista, sin explotados ni explotadores.





ARMAR AL PUEBLO

Nuestro pueblo ha comenzado a construir su ejército, el ejército revolucionario popular que necesita para librar esta larga guerra contra sus explotadores y las fuerzas armadas y policiales que "preservan el órden", este orden del privilegio y la injusticia.

Nuestro ejército, el ERP, junto con las otras organizaciones armadas hermanas, constituyen el gérmen de este gran ejército popular.

Este ejército del pueblo ha comenzado a formarse de lo pequeño a lo grande, empezando por un puñado de combatientes e incorporando en forma creciente al conjunto del pueblo. En esta larga guerra que ha comenzado a vivir nuestra patria, nos enfrentamos con un enemigo poderoso que cuenta con dinero, hombres pagados a sueldo, armas de todo tipo, tanques, aviones, y por si esto fuera poco, el apoyo económico y militar yanki.

Por el contrario, nuestro ejército es débil, no cuenta con armas poderosas, sólo cuenta con la fortaleza política y moral de los revolucionarios. Para poder desarrollar esta guerra, vencer al enemigo y llevar a nuestro pueblo a la victoria, es preciso contar con objetivos políticos justos que guíen nuestra guerra popular, con una línea política correcta que guíe el accionar del ejército, con combatientes formados política y militarmente y con armas que permitan enfrentar al enemigo y derrotarlo.

La guerra que es la continuación de la política por otros medios, es una lucha encarnizada de hombres contra hombres y no de armas contra armas. No hay que negar por eso la importancia que en la guerra tienen las armas pero hay que tener siempre presente que las armas, en definitiva son fabricadas y manejadas por los hombres.

Ahora bién, ¿de donde nuestro ejército tiene las armas?

Nuestras armas las obtenemos del combate con el enemigo, se las quitamos, se las expropiamos al enemigo para luego combatirlo. Es por eso que nuestras unidades guerrilleras realizan acciones de desarme de policías, desarmes de soldados, expropiaciones de arsenales del ejército, expropiaciones de coleccionistas de armas que sólo guardan las armas por lujo y no por necesidad.

En esto se ve con claridad cómo el ejército popular se va desarrollando de lo pequeño a lo grande, obteniendo sus armas con sacrificio y armando así a sus combatientes y al pueblo. Al mismo tiempo que armamos a nuestras fuerzas, con estas acciones logramos otro objetivo: el hostigamiento permanente del enemigo. - Es así como lo atacamos por sorpresa, le quitamos su armamento y lo desmoralizamos.

En estas acciones, es distinta nuestra actitud frente al enemigo a la actitud de ellos frente a nosotros.

Como nuestro objetivo principal, es vencer política y militarmente al enemigo, no lo atacamos inútilmente si no opone resistencia.

Cuando un policía o un soldado se resisten al accionar de nuestros comandos o no acatan las órdenes, desobedeciéndolas, entonces la situación cambia: ya se trata de salvar nuestra vida o la vida del enemigo. Y es ahí donde abrimos fuego.

Por el contrario, la actitud de ellos es distinta: asesinan, tiran sin esperar resistencia, matan por la espalda y matan a gente indefensa. Esto sucede así porque los policías son mercenarios, luchan porque están obligados a hacerlo arriesgando sus vidas por un sueldo miserable que les pagan, sin darse cuenta que son tan explotados como los obreros, los estudiantes sobre los que ellos abren fuego.





Esto es así porque los soldados que forman parte del ejército de la clase explotadora, son ignorantes de sus intereses de clase, empuñandoel arma para combatir y obtener victorias sin darse cuenta que cada victoria obtenida es su propia derrota ya que él es también un trabajador oprimido y explotado.

Todo soldado, todo policía enfrentando a una manifestación popular o a un combatiente, no debe tirar contra sus hermanos, debe, por el contrario, volver el caño del arma contra el explotador y aniquilarlo.

Es por eso que antes decíamos que si bien las armas son importantes ya que son los instrumentos que utilizamos para combatir y vencer el enemigo, el factor decisivo esel hombre: su fortaleza política y moral; como decía el Gral. Vo Nguyen Giap, ministro de Defensa de Vietnam:"Las masas populares, una vez concientes de sus propios intereses convierten sus puntiagudos palos, azadones y palas en armas, arrancan con sus manos vacías los fusiles al enemigo, tornan las armas rudimentarias para luchar contra las modernas, crean muchas formas de combate y se convierten en fuerzas invencibles para proteger sus propios derechos".

DE CADA EXPLOTADO UN COMBATIENTE!

FORMAR COMANDOS DE APOYO AL E.R.P.!

CRONICA DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA

1972
FEBRERO

2 F.A.P. Desarme de un policía, custodia de la embajada de EE.UU.

5 E.R.P. Reparto de ropas a 150 familias en el Ingenio Santa Ana. Tucumán.

8 E.R.P. Expropiación de un camión con 6000 litros de leche que fueron repartidos entre 250 familias de Ingenios azucareros. Tucumán.

11 E.R.P. Copamiento de la guardia y oficina de capataces de la fábrica Monofort S.A., se repartieron volantes y se pintaron las siglas de la organización. Buenos Aires.

15 E.R.P. Expropiación de un camión de leche que fue repartido entre 200 familias. Tucumán.

16 E.R.P. Desarme de un policía. Buenos Aires.

16 E.R.P. Desarme de dos policías. Merlo, Provincia de Buenos Aires.

18 E.R.P. Es incendiado un patrullero. Buenos Aires.

18 F.A.R. Expropiación de máquinas de escribir de un comercio en Vicente López. Buenos Aires.

20 E.R.P. Reparto de alimentos en la colonia San Rafael. Tucumán.

21 E.R.P. Desarme de un policía en Temperley. Buenos Aires.

21 E.R.P. Desarme de tres policías. Banfield. Buenos Aires.

21 E.R.P. Desarme de un policía. Bernal. Buenos Aires.

25 E.R.P. Desarme de un cabo de guardia de la Prefectura. Santa Fe.

26 E.R.P. Desarme de un policía. Buenos Aires.

28 DESCAMISADOS. Expropiación de 2.400.000 pesos e incendio de 6 vehículos y daños a 11 más en la terminal de la línea de ómnibus 60. Tigre. Buenos Aires.

28 F.A.E. y MONTONEROS. Se dinamitan líneas de alta tensión en Villa Nougués. Tucumán.

28 E.R.P. Quema de dos colectivos.

ya está

Ha
muer
to un
revolu -
cionario.
"Viva la re
volución"Nues
tro compañero
Ramiro Leguiza-
món, Daniel, ha
caído en combate,
cayó como debe caer
un revolucionario,de
fendiendo hasta la muerte la justa causa de su pueblo. Hoy le rendi-
mos homenaje al compañero Daniel, quien movido por un profundo
amor por la clase o-
brera y el pue-
blo toma

RAMIRO LEGUIZAMON

los armas para VENCER O MORIR en defen-
sa de los intereses de nuestra Pa-
tria. Su ejemplo es el ejem-
plo de miles de patriotas,que
asumen de más en más la lucha
a muerte contra la dictadura y el
imperialismo. Hoy nuestras filas
pierden a un excepcional combatien-
te, pero el pueb- blo gana en él un
gran ejemplo de moral revolucio
naria. ¡GLORIA A RAMIRO LE-
GUIZAMON, EJEMPLO DIG
NO DE NUESTRO
PUEBLO! VIVA LA
REVOLU CION!

CONSEJOS AL COMBATIENTE. II.

DEL COMANDANTE **CHE GUEVARA**

SOLIDARIDAD EN EL COMBATE



La solidaridad en el combate es una de las formas más simples y elementales de la cooperación, base del combate moderno.

Cuando todos los combatientes iban armados del mismo modo, con palos o mazas de combate, la cooperación se reducía a atacar simultáneamente varios a un mismo enemigo al objeto de asegurar la superioridad necesaria para ponerlo rápidamente fuera de combate y concentrar luego los golpes contra otro adversario. Así se lograba ir batiendo al enemigo por partes mediante la concentración sucesiva de los esfuerzos conjuntos. Esta táctica primitiva ha seguido manifestándose en formas cada vez más complejas a lo largo de la larga y sangrienta historia de las guerras, conforme se iban diferenciando los armamentos, hasta llegar a la enorme complicación del combate en la tierra y en el aire con ametralladoras, morteros, cañones, obuses, tanques, aviones de caza, asalto, bombardeo, etc.

En el fondo, el problema táctico sigue planteado en aquellos términos: concentrar el esfuerzo del conjunto en un lugar y en un tiempo dado para lograr allí la victoria parcial que se convierte luego en triunfo definitivo mediante acciones enérgicas ininterrumpidas, persiguiendo al enemigo sin dejarle reorganizarse y volver en si.

Tanto en la escala grande de los ejércitos de cientos de miles de hombres como en la escala mínima del combatiente dentro de la escuadra, la base de la cooperación es la solidaridad en el combate. ¿Qué exigencias plantea la solidaridad? Exige la concentración de los esfuerzos de varios combatientes sobre un objetivo común que es el determinado por el jefe inmediato, en la escuadra por el cabo. En el campo de batalla hay varios objetivos, no uno solo y si la escuadra dispersa sus esfuerzos en varios objetivos, cada soldado en el que mejor

le parezca, la escuadra consumirá sus balas sin haber alcanzado ningún objetivo, su combate habrá sido estéril, no habrá podido avanzar apenas y eso con muchas bajas, porque a fin de cuentas ¿Cómo es posible avanzar en el campo de batalla bajo el fuego enemigo? Única y exclusivamente gracias a la cooperación: mientras un combatiente avanza corriendo o arrastrándose, otros dos por lo menos deben cubrirlo con sus fuegos. ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir, sencillamente, que deben impedir que el enemigo asome la cabeza para ver a su compañero que avanza y apuntarle con precisión. ¿Cómo impedirlo? No apartando la vista del lugar desde donde hace fuego el enemigo y disparando contra él en cuanto asome la cabeza, en cuanto haga fuego. Para asegurar mejor el avance del compañero, mientras éste salta a toda carrera desde un lugar a otro del terreno (piedra, árbol, matorral, etc.), debe dispararse contra el lugar donde está emplazado el enemigo. Si en el frente por donde avanza la escuadra hay dos emplazamientos del enemigo desde donde éste dirige su fuego, el cabo señalará a cada dos o tres combatientes el mismo objetivo. Si apareciesen nuevos objetivos en el curso del combate, él los asignará a quienes corresponda o pedirá al jefe del pelotón que los tome a su cargo.



Así, en el ataque, la base del avance es la solidaridad; el que salta de un emplazamiento a otro sabe perfectamente que otros compañeros aseguran su avance con el fuego, están pendientes de su seguridad. El, en cuanto llega al nuevo lugar elegido, busca una posición favorable que le permita disparar con eficacia sobre el enemigo para proteger el avance de sus compañeros. Y todo esto ahorrando bien las balas sin disparar por meter ruido, apunta siempre con toda precisión y dispara sólo cuando el enemigo asome o en dirección a los fogonazos del arma enemiga.

La solidaridad, basada como decíamos antes en la cooperación, no excluye en modo alguno la iniciativa. Si tú ves en el curso del combate que tu vecino atraviesa una situación difícil, debes ayudarle, pero hazlo con buen juicio, ten presente que la mejor ayuda que puedes prestar a tu vecino en el combate es cumplir la misión que te ha sido impuesta, esto quiere decir que no debes abandonar, por tu cuenta y riesgo, el cumplimiento de tu misión. Si ves que una ametralladora enemiga, pongamos por ejemplo, abre fuego sobre la escuadra que avanza a tu derecha y tú ves a los sirvientes de esa ametralladora, debes disparar sobre ellos sin vacilar ni un instante, sin pedir autorización a tu cabo.

Pero lo que no debes hacer es avanzar tú solo hacia esa ametralladora separándote de tu escuadra y abandonando a tus compañeros. Dispara sobre esa ametralladora que esté impidiendo el avance de la escuadra vecina, advierte pronto a tu cabo de la aparición de ese nuevo objetivo y sigue cumpliendo tu misión hasta que se te encomiende otra. Ten en cuenta que con el avance de la escuadra tuya es como mejor se ayuda a la escuadra vecina que atraviesa una situación difícil, porque con su avance, tu escuadra ocupará una posición del terreno que domine a esa ametralladora y haga más fácil y segura su destrucción, en el ejemplo que hemos expuesto. De aquí ves claramente cómo hay que entender la solidaridad en el combate, en el marco de la necesaria cooperación, siguiendo la maniobra trazada por el mando con absoluta disciplina consciente, sin actuar cada uno "por la libre". Porque la fuerza, no lo olvides nunca, reside en la unidad, tanto en la escala de lo grande como en la escala de lo pequeño, y si rompes esa unidad pierdes la fuerza por grande que sea tu entusiasmo y mucha tu valentía personal.

Hay muchísimos otros casos en que se requiere la solidaridad: por ejemplo, si a tu compañero se le han terminado las balas y tú tienes aún, ¿qué debes hacer? Piensa qué es más eficaz en el combate: so diez balas disparadas por un mismo fusil o dos fusiles disparando cinco balas cada uno. Piensa en que un cobatiente sin balas es en el campo de batalla un blanco pasivo a tiro del enemigo, no te podrá proteger en tu avance y su avance no te servirá a ti para nada, ya que al llegar a la nueva posición no podrá proteger al avance tuyo con su fuego.

Si tu compañero cae herido en el combate ¿qué hacer? ¿Cómo se refleja mejor en este caso la solidaridad? Si llevado de tus sentimientos de compañerismo le tomas sobre tus hombros para evacuarle a la retaguardia resulta que el enemigo no ha puesto a un hombre fuera de combate, sino a dos y el resto de la escuadra se ve privada de dos combatientes de una vez, podrá tener más bajas ya que se rompe la base de la cooperación: dos tiran mientras uno avanza. Ya el avance de cada uno de los combatientes no podrá ser cubierto por el fuego de dos compañeros, sino por el de uno sólo eso significa que la protección será más débil, el avance más lento, mayores las posibilidades de sufrir nuevas bajas sin poder



cumplir la misión. Resulta así que por sacar del peligro a un compañero herido has expuesto a que sean heridos otros más y has comprometido el éxito de la escuadra en su conjunto, el éxito de la maniobra del pelotón.

Piensa bien: ¿qué has logrado al llevar unos cientos de metros atrás a tu compañero herido? Has logrado ponerle más lejos del alcance del tiro enemigo y acercarle a los camilleros de la compañía ¿verdad? Pues bien, ¿no hubieras logrado lo mismo si en lugar de ir hacia atrás con tu compañero herido a cuestas le hubieras prestado la primera ayuda allí mismo donde cayó herido, le hubieras ayudado a ocultarse en algún hoyo sdel terreno y sin más pérdida de tiempo hubieras seguido avanzando? Con tu avance le alejabas también del enemigo, ya que le cubrías con tu fuego y permitías que llegasen pronto a él los camilleros. Porque tú no estás solo en el combate, cuanto tú avanzas traes detrás de ti a todo el dispositivo de tu pelotón, de la compañía y asi avanzando, siguiendo fielmente el cumplimiento de tu misión combativa, es como mejor ayudas a tu compañero herido, es como mejor cumples con la solidaridad con todos tus compañeros. Así es como debe entenderse la solidaridad en el combate.